

Escrito por: caribu

Resumen:

Lleve a un señor a la playa y terminamos pajeandonos

Relato:

Hola a todos. Soy un conductor de Barcelona y este verano llevé a un señor a la playa en Castellón. La situación era llevarle un día al notario por que iba a vender su apartamento y al día siguiente regresar a Barcelona. Me ofreció quedarme esa noche en su casa puesto que regresar a Barcelona para volver al día siguiente a por el de nuevo era hacer muchos kilómetros sin sentido. Yo tengo 53 años y este señor me dijo que tenía 72. Fuimos conversando durante el camino y me fue contando que vendía el apartamento por que había enviudado hacía 1 año y ya no venía a este sitio como hacía cuando vivía su mujer. Era un tipo con muy buena presencia y educado. Llegamos al apartamento en cuestión, y nos acomodamos en el. Me dijo cuál era mi habitación para pasar esa noche y que por la mañana teníamos que ir al notario a formalizar la venta. Teníamos todo el día por delante y salimos a dar una vuelta por la ciudad. Paramos a comer y después me propuso ir al apartamento a descansar una siesta. Me pareció lo más razonable ya que ambos estábamos cansados del viaje. A media tarde me dijo que si me apetecía volver a salir o quedarnos en casa hasta la hora de cenar que saldríamos fuera. Le dije que estaba a gusto en la casa y me dijo si me aparecía que pusiera una película. Perfecto. Me dijo tengo porno si te apetece. Por mi perfecto, le respondo. Y así fue, puso una peli porno y al momento me empalme como un burro. Me tuve que acomodar el rabo por que me estallaba en los pantalones. El más o menos hacia lo mismo. En un momento dado me dijo que estaba empalmado y no podía más. Que se tenía que hacer una paja. Por mi tranquilo estás en tu casa. Y sin más se saco el rabo y empezó a pajearse. Yo no me quede atrás. Me quite toda la ropa y y me senté en el sofá a hacerme una señora paja. Enpezanos a hablar de las tías que salían en la película lo buenas que estaban. En un momento dado me pregunto si había hecho esto alguna vez, es decir hacerme una paja con otra persona al lado. Nunca le respondí. Él me dijo que tampoco pero que era una fantasía que tenía de siempre. Pues ya la estás cumpliendo le dije. La verdad que el abuelo tenía una polla considerable y para la edad estaba bien empalmado. Me dijo que la estaba disfrutando y yo le dije que también. Que si seguíamos así me iba a correr pronto. Me dijo aguanta un poco más que tenemos mucha tarde por delante. Me confesó que en realidad su fantasía era hacerse una paja mutua con otro tío. Me quedé un poco pensativo puesto que yo estoy casado y nunca he tenido ninguna relación homosexual. En ese momento que estaba muy caliente me pareció bien masturbarnos mutuamente. Él dio el primer paso y me cogió la polla y empezó el sube baja. Pensé que me corría en ese momento. Yo hice lo propio y le agarré el rabo y empecé a masturbarle. Se me hizo raro. Me preguntó que me parecía y no supe qué decirle. Estaba demasiado cachondo para pensar. Me dijo que quería correrse el

primero. Me pareció bien y me avisó que se iba a corrrr ya. Seguí haciéndole una paja hasta que empezó a soltar leche. Echo un cantidad de leche considerable. Me dijo que llevaba varios días sin masturbarse. Fue una sensación rara que otro tío se corra en tu mano dejantotela toda pringada. Pero al contrario de lo que podía pensar me puso muy cachondo y le avise que yo también me iba a correr. De repente se abalanzó sobre mi rabo y se lo metió en la boca. Me quedé muy cortado pero estaba tan cachondo que empecé a correrme en su boca. Se tragó hasta la última gota de mi lefa. Me dio un par de lametones en el capullo y me dejó la polla limpia. Me pregunto si me había gustado. Tengo que confesar que fue una de las mejores mamadas que me habían hecho nunca. Nos quedamos un rato desnudos en el sofá hasta que me propuso ducharnos y salir a cenar. Así lo hicimos. Después de cenar volvimos al apartamento con la intención ya de acostarnos y dormir. Empezó a bromear que si ponía otra peli. Por mi encantado le dije. Pues puso otra peli y al momento estábamos los dos desnudos otra vez y con los rabos empalmados. Que vitalidad para su edad. Estaba otra completamente empalmado. Y yo no era menos. Yo me preguntaba si debía corresponderle esta vez haciéndole una mamada, algo que nunca había hecho. Pero me daba pelin de asco que se corriese en mi boca. De momento empezamos a hacernos una paja tranquilamente cada uno con su polla en la mano. Me miraba y se reía. Yo estaba cachondo perdido y sin pensarlo mucho me acerqué a él y me deje caer con mi boca a su rabo. Ese hombre se volvía loco. Me dijo que aflojase que estaba a tope y no quería correrse aún. Me propuso un 69 y así terminamos en el sofá, chupando cada uno la polla del otro. Y así estuvimos un buen rato. Me dijo que él estaba a punto y yo le respondí que también. Empezamos un ritmo frenético y al momento nos estábamos corriendo el uno el la boca del otro. Fue un poco extraño pero no desagradable. Lo que no pude hacer es tragarme su corrida, el si la mía. Yo me levanté al baño y la escupí. Me dijo que era la primera vez que hacía algo así, yo también. Nos duchamos y nos fuimos a dormir. Al día siguiente le lleve a la notaría a vender el apartamento y le lleve qde vuelta a Barcelona. Ninguno de los dos propuso volver a vernos y repetir esa experiencia. Pero de vez en cuando me acuerdo de él y me tengo que hacer un pajote a su salud.